

## **Las preguntas como parte del proceso metodológico de Discipulado en el aprendizaje de Dios hacia Eva y Adán según Génesis 3:9, 11-13**

José Luis Ojeda

*Doctor of Philosophy in Leadership, Andrews University*

*Master of Public Health, Loma Linda University*

*joseluisojeda@unach.cl*

### ***Resumen***

El discipulado se remonta al Génesis mismo de la creación del hombre y la mujer por parte de Dios. De ahí, la importancia de comprender que el discipulado es un acto de diálogo (Gen 3:11-13)<sup>1</sup> creativo e intencionado basado en preguntas pedagógicas de parte de Dios como una iniciativa de aprendizaje para el desarrollo del conocimiento humano en el marco de un proceso de discipulado.

### ***Palabras claves***

Discipulado, aprendizaje, preguntas pedagógicas.

---

<sup>1</sup>La Biblia usada, a menos que se indique lo contrario, es la Biblia de Jerusalén, 1976.

## Introducción

Tanto en el Antiguo y Nuevo Testamento tenemos un conjunto de palabras que orientan el significado del discipulado, siendo una de ellas la palabra griega μαθητής<sup>2</sup> cuyo significado es “aprendiz, seguidor, alumno”.<sup>3</sup> El término discípulo aparece unas 269 veces en toda la Biblia, encontrándose fundamentalmente en el NT.

El vocablo que al AT usa para discípulo es *limmud*, que identifica a alguien a “quien se le enseñó algo o alguien que fue discipulado”.<sup>4</sup> Este adjetivo tiene el sentido de alguien que recibe instrucción, e integra el equivalente a la idea neotestamentaria de discípulo, uno que es enseñado. La idea se expresa muy bien en Isaías 8.16, “Sella la ley entre mis discípulos”. La Biblia de Jerusalén lo traduce como “sella la enseñanza entre mis discípulos”. *Limmud* aparece en el AT en textos como: Isa 8:16; 50:4; 54:13; Jer 2:24; 13:23. En algunos textos implica la idea de “estar acostumbrado a algo,”<sup>5</sup> (Jer 2:24).

El texto hebreo también usa para referirse a discípulo el término *talmíd*,<sup>6</sup> que tiene el sentido de una “persona que, como alumno o adherente, sigue las enseñanzas de otra, especialmente de las de un maestro público”.<sup>7</sup> *talmíd*, aparece una sola vez en el AT, en 1 Crónicas 25:8.

La definición de discipulado se puede entender como “una relación cuya intención es caminar con otros discípulos para animarnos, equiparnos y retornos en amor a crecer hacia la madurez en Cristo. Este proceso de

<sup>2</sup>De μαθητής, οἷ, ὁ [μανθάνω] “uno que aprende a través de la instrucción con un maestro”, Danker, *Greek NT Lexicon (DAN)*. También (1) como alguien que dirige su mente hacia algo que aprende, discípulo, alumno (2) en un sentido más técnico discípulo, aprendiz; específicamente en el NT como alguien que se unió a un líder espiritual, como Jesús (MT 12.1), Juan el Bautista (JN 3.25); (3) en un sentido más amplio, discípulo, seguidor, uno que se adhirió intelectual y espiritualmente a los líderes religiosos, como Jesús (AC 11.26), los fariseos (MT 22.16), Juan el Bautista (AC 19.1), Moisés (JN 9.28b). cit. Friberg, *Analytical Greek Lexicon*. Trad. Personal.

<sup>3</sup>José Pavón, *Diccionario. Manual Griego-Español*, 1967.

<sup>4</sup>Francis Brown et. al., *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament, with an Appendix Containing the Biblical Aramaic* (Oxford: Clarendon, 1906), s.v. "לָמַד", 541. Citado en *Grupos Pequeños profundizando la caminata* (SALT, División Sudamericana), (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011), 15.

<sup>5</sup>Ibid.

<sup>6</sup>Siegfried H. Horn, *Diccionario Bíblico Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 592.

<sup>7</sup>Brown, s.v. "לָמַד", 541.

discipulado incluye preparar al discípulo para “enseñar a otros”.<sup>8</sup> De ahí la relevancia de entender el discipulado como un proceso donde los alumnos están en una relación personal con su maestro, de quien escuchan “su enseñanza”.<sup>9</sup> En los tiempos de Jesús la segunda tarea más “importante de los doctores de la Ley consistía en enseñar”.<sup>10</sup> De hecho, “Jesús tenía el propósito claro de entrenar a sus discípulos para continuar su enseñanza después de él”.<sup>11</sup>

Se entiende que el propósito de todo discipulado es que el maestro enseñe a su discípulo “sabiduría, inteligencia y disciplina (Proverbios 23:23).”<sup>12</sup> Por lo tanto, maestro es “uno que instruye y que imparte conocimientos, ya sea de verdades religiosas o de otros asuntos”.<sup>13</sup>

El significado de discípulo (μαθητής) está definido de manera explícita en el NT, mientras que en el AT solo está implícito (*limmúd*), sin que esto signifique necesariamente que no existiese un proceso de discipulado intencionado en el AT. De hecho, el discipulado como principios de aprendizaje se puede remontar desde sus mismos inicios al Génesis, evidenciándose en la relación existente entre Dios y Adán y Eva.

Dios desarrolló un proceso de discipulado Maestro – aprendiz de enseñanza integral direccionado hacia Adán y Eva en el Edén. Dios era su Maestro y ellos eran sus discípulos, siendo el Edén el lugar de aprendizaje y la naturaleza el libro de enseñanza. En este proceso de enseñanza las preguntas ocuparon un lugar importante como validación de lo enseñado y de introspección de lo aplicado. Las preguntas sirven como un instrumento pedagógico para validar los conocimientos aprendidos por los aprendices.

### El contexto del Aprendizaje

A la obra creadora del ser humano por parte de Dios le siguió de manera intencionada un aprendizaje del Maestro al aprendiz a través de un vínculo de filiación que demandaría tiempo.

<sup>8</sup>Gregory J. Ogden, *Manual del discipulado: Creciendo y ayudando a otros a crecer* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 1998), 29

<sup>9</sup>Joachim Jeremías, *Jerusalén en tiempos de Jesús* (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1980), 250.

<sup>10</sup>Emil Schurer, *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús: 175 a.C.-135 d.C.* (Madrid, España: Ediciones Cristiandad, 1985), 2:438.

<sup>11</sup>Hayward Armstrong, *Bases Bíblicas para la Educación Cristiana* (Colombia: CBP, 2007), 32.

<sup>12</sup>Xavier Léon-Dufour, *Vocabulario de Teología Bíblica* (Barcelona, España: Editorial Herder, 1988), 220.

<sup>13</sup>J.D. Douglas y Merrill C. Tenney, *Diccionario Bíblico Mundo Hispano* (Editorial Mundo Hispano, 2003), 50.

Dios no solo creó, sino que enseñó. Por lo cual, el hombre y la mujer debían dedicarse a dos labores en el huerto y la otra parte en “recibir la visita de los ángeles, escuchar sus instrucciones y dedicarse a feliz meditación”.<sup>14</sup>

Para Dios, el aprendizaje de Adán y Eva era una prioridad en su proceso de discipulado con el propósito de lograr un desarrollo integral.

En el proceso de aprendizaje, Dios le enseñó a Adán y Eva sobre la administración del cuidado del Edén, “mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra” (Gen 1:28). También les enseñó sobre la alimentación sana que debían tener, “Dijo Dios: Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; para vosotros será de alimento” (Gen 1:29). Además, les enseñó y “les hizo conocer su ley”<sup>15</sup> moral, por lo cual “Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Gen. 2:9)<sup>16</sup> como foco de obediencia. Dios les ordenó a Adán y a Eva “que no comieran de él, ni lo tocaran, porque si lo hacían morirían”.<sup>17</sup> Por lo tanto, Adán “estuvo ocupado en estudiar la Ley”<sup>18</sup> de manera verbal, ya que aún “no estaba escrita”<sup>19</sup> y en forma directa y presencial en el Edén.

En la enseñanza impartida por Dios en el Edén se destaca la advertencia de alerta<sup>20</sup> de una posible visita de Satanás al huerto “en cuanto al árbol prohibido”<sup>21</sup>. Hecho concretado cuando Satanás habla con la mujer a través de la serpiente. En el NT “la serpiente que se le apareció a Eva era Satanás”,<sup>22</sup> tal como lo muestra el Apocalipsis, “y fue arrojado el gran

<sup>14</sup>Elena G. de White, *La Historia de la Redención* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), 21.

<sup>15</sup>Elena G. de White, *Cristo en su Santuario* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), 25.

<sup>16</sup>El árbol del conocimiento del bien y del mal estaba destinado especialmente por Dios para ser una prueba de la obediencia, la fe y el amor de Adán y Eva hacia él. Para un amplio estudio de estos argumentos véase *La Historia de la redención* de Elena G. de White.

<sup>17</sup>White, *Historia de la Redención*, 25.

<sup>18</sup>Pirque Rabbí Eliezer, *Los capítulos de Rabbí Eliezer* (Valencia, España; San Gerónimo, 1984), 29.

<sup>19</sup>White, *Cristo en su Santuario*, 23.

<sup>20</sup>Para un amplio estudio de estos argumentos véase en White, *La Historia de la Redención*, capítulo “Se advierte a Adán y Eva”.

<sup>21</sup>Elena G. de White, *La Educación* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1998), 24.

<sup>22</sup>William MacDonald, *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo y Nuevo Testamento* (Barcelona, España: Editorial CLIE: 2004), 24.

Dragón, la serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero”; fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apoc 12:9); “la serpiente antigua que es el Diablo y Satanás” (Apoc 20:2). En los evangelios, Jesús habló a sus discípulos “en repetidas ocasiones de su propia lucha con Satanás”.<sup>23</sup>

El discípulo que acepta a Dios como su Maestro le sigue inmediatamente como un acto de obediencia.<sup>24</sup>

### Las preguntas como modelo de aprendizaje

Como se ha señalado en la primera parte de este artículo, el concepto para “enseñar” en el AT proviene del hebreo *limmúd*, que significa “instruido, acostumar, discípulo, enseñar, habitar, sabio”.<sup>25</sup> Y en el NT proviene del griego διδάσκω, “enseñar”,<sup>26</sup> διδασκαλία,<sup>27</sup> “acto de enseñar”,<sup>28</sup> “enseñanza”,<sup>29</sup> y διδαχή,<sup>30</sup> “enseñanza”, “generalmente lo que se enseña”,<sup>31</sup> “enseñanza, instrucción”.<sup>32</sup>

El concepto de enseñanza puede definirse como un “proceso en el cual algunos individuos o grupos tratan de comunicar a otros ciertos conocimientos o modos de conducta, que hasta entonces les eran extraños”.<sup>33</sup> La educación debiera priorizar “la enseñanza con la totalidad de la persona”.<sup>34</sup>

En cuanto a los métodos de enseñanza judíos, podemos decir que tenían dos énfasis. Primero, se basaban enteramente en una instrucción oral. Segundo, “el aprendizaje fue a través de la repetición y memorización. El alumno judío tenía que memorizar enormes cantidades de material textual.

<sup>23</sup>Joachim Jeremías, *Teología del Nuevo Testamento* (Ediciones Sígueme, Salamanca. 1974), 86.

<sup>24</sup>Dietrich Bonhoeffer. *The Cost of Discipleship*. (MacMillan Publishing Co., Inc. New York. 1979. Printed in the United States of America), 61.

<sup>25</sup>James Strong. *Diccionario Strong de las palabras originales del Antiguo y Nuevo testamento* (Miami, FL: Editorial Caribe, 2002), 38.

<sup>26</sup>De unos 95 casos, casos dos tercios se hallan en los Evangelios y en los Hechos (y solo diez en Pablo). El significado inequívoco es enseñar. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento* (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003), 132.

<sup>27</sup>La palabra es común para “enseñanza”, “actividad de enseñar”, “ensayo”, e inclusive “drama”; tiene un carácter fuertemente intelectual. Kittel, 134.

<sup>28</sup>DBASD, 596.

<sup>29</sup>Ibid.

<sup>30</sup>Strong, 58.

<sup>31</sup>DBASD, 596.

<sup>32</sup>James Swanson. *Diccionario de Idiomas Bíblicos Griego Nuevo Testamento*, 87

<sup>33</sup>Lothar Coenen, Erich Beyreuther y Hans Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, (Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1990), 2:78.

<sup>34</sup>Kittel, 131.

El mínimo básico de material para memorizar incluía Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21; Números 15:37-41; Salmos 113-118; Génesis 1-5; Levítico 1-8”.<sup>35</sup>

Las preguntas, por lo tanto, no son extrañas para el ser humano. De hecho, las preguntas son transversales a la vida cotidiana de las personas donde se espera investigar un tema, siendo “ordenadas, de las fáciles a las difíciles y de lo general a lo específico”<sup>36</sup> con el fin de obtener lo que se espera aclarar o conocer. Es precisamente a través de las preguntas como se puede conocer lo desconocido. Es haciendo preguntas como las personas pueden construir conocimientos y entrelazar vínculos relacionales.

Una pregunta formulada de manera inteligente e intencionada llega a beneficiar a las personas que tienen que responderlas.

¿Qué es preguntar? Etimológicamente, el verbo preguntar proviene del latín *praecunctare*, *percontari*, donde la pregunta “significa someter a interrogatorio, inquirir, interpelar. De esta forma, la pregunta se convierte en la vía a través de la cual se logra alcanzar un objetivo, transformándose en una búsqueda intencionada para revelar el intelecto implícito.”<sup>37</sup> También se considera que el acto de preguntar “es interrogar o hacer preguntas a alguien para que diga y responda lo que sabe sobre un asunto. Es exponer en forma de interrogación un asunto, bien para indicar duda o bien para vigorizar la expresión. Preguntar es buscar información y despejar una duda, una inquietud o un interrogante.”<sup>38</sup>

La pregunta es un acto natural de las personas en una búsqueda de explicar, entender, conocer el mundo que los rodea y que le es desconocido. Preguntar “expresa la curiosidad por conocer, por trascender más allá de la experiencia de las cosas. La pregunta nace de la capacidad de descubrimiento, del asombro, y por ello la pregunta implica riesgo.”<sup>39</sup> Así que una pregunta es “un camino para llegar al conocimiento,”<sup>40</sup> donde “se aprende a partir de preguntas”,<sup>41</sup> y que son puertas abiertas a la curiosidad

<sup>35</sup>Armstrong. *Bases Bíblicas*, 26.

<sup>36</sup>Lisette Fernández Núñez, “¿Cómo se elabora un cuestionario?”, *Butlletí La Recerca*, Marzo (2007), 5.

<sup>37</sup>Lucas Nehuen Buriasco. El arte de la pregunta. La pregunta pedagógica como herramienta de aprendizaje. Reflexión Académica en Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo. (Año XIX. Vol. 35. Agosto 2018. Buenos Aires. Argentina), 68.

<sup>38</sup>Para un amplio estudio de estos argumentos véase la tesis de Carlos Castillanco, “La pregunta como método de evangelización”, 2016.

<sup>39</sup>Miguel Escobar Guerrero, *Educación alternativa, pedagogía de la pregunta y participación estudiantil*. (Universidad Nacional Autónoma de México. 1990), 17.

<sup>40</sup>María Eugenia Plata Santos, “Procesos de indagación a partir de la pregunta: Una experiencia de formación en investigación,” *Praxis & Saber*, vol. 2. Núm. 3 (Primer Semestre 2011), 143.

<sup>41</sup>María Eugenia Lucero, “Aula taller en materias de comunicación”, *Reflexión académica en*

del descubrir lo que se ignora, “donde preguntar quiere decir abrir; abrir la posibilidad al conocimiento”.<sup>42</sup>

Es el discípulo quien “deberá tener la inquietud por descifrar las preguntas que su maestro le propicie a lo largo del trayecto; el maestro, la capacidad de valorar las preguntas que su discípulo ejecute”.<sup>43</sup>

Son los maestros quienes pueden estimular con éxito a sus aprendices para que se formulen sus propias preguntas base de todo aprendizaje.<sup>44</sup> Así que todo maestro facilitador debiera considerar el valor de nuevos aprendizajes, como el que entrega “el arte de hacer preguntas”.<sup>45</sup> Por ende, hacer y hacerse preguntas relevantes, es sustancial “para seguir aprendiendo”.<sup>46</sup>

El acto de pensar, elaborar y hacer preguntas, por lo tanto, nos ayuda en la construcción y en la búsqueda de conocimientos, permite cuestionar las propias creencias y valores que una persona tiene, abre al campo a la curiosidad, nos ayuda a pensar, permite buscar respuestas a un problema, ayuda a evaluar situaciones, aclara las decisiones tomadas, permite conocer el dominio que se puede tener sobre una materia, ayuda a registrar ideas en la memoria, ayuda a generar nuevas preguntas y amplía el espectro del conocimiento.

En este sentido, la búsqueda del conocimiento y del aprendizaje puede dar si se sostiene que “sólo a partir de preguntas se buscan respuestas”.<sup>47</sup> Entendiéndose que “todo conocimiento comienza por la pregunta”<sup>48</sup> y que “el saber, es respuesta y no pregunta”.<sup>49</sup>

El tema que debiera plantearse al maestro es ir creando entre sus aprendices la práctica y el hábito de preguntar. Preguntar es el arte de pensar, preguntar y pensar son dos procesos intelectuales inseparables; en primer término, porque quien pregunta formaliza la búsqueda reflexiva del

*diseño y comunicación*, Año XIX. Vol. 35 (Agosto 2018), 59.

<sup>42</sup>Orlando Zuleta Araújo, “La pedagogía de la pregunta: Una contribución para el aprendizaje”, *Educere*, vol. 9, núm. 28 (enero-marzo, 2005), 115-119.

<sup>43</sup>Lucas Nehuen Buriasco, “El arte de la pregunta. La pregunta pedagógica como herramienta de aprendizaje”, *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, Año XIX. Vol. 35 (Agosto 2018), 68.

<sup>44</sup>Kein, Bain, *Lo que hacen los mejores profesores universitarios* (Barcelona: Universitat de València. 2007), 69.

<sup>45</sup>Ezequiel Ander-Egg, *El taller: una alternativa de renovación pedagógica* (Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata, 1999). Citado por Gabriela Lorena Costa, “Aprender haciendo”, *Reflexión académica en diseño y comunicación*, Año XIX, vol. 35 (Agosto 2018): 70.

<sup>46</sup>Costa, 71.

<sup>47</sup>Paulo Freire y Antonio Faúndez, *Por una pedagogía de la pregunta* (Siglo 21 editores, 2013), 69.

<sup>48</sup>Ibid.

<sup>49</sup>Ibid.

conocimiento; y, en segundo término, porque en el preguntar “quién piensa tiene conciencia... Es a partir de este enlace entre preguntar-responder que se produce conocimiento”.<sup>50</sup>

El valor de las preguntas es que permiten evaluar conocimientos previos aprendidos o ignorados. Además, permiten crear y construir conocimiento, entendiéndose que la “pedagogía de la pregunta alienta y permite la participación estudiantil sin caer, nunca, en el espontaneísmo”,<sup>51</sup> donde el “saber hacer preguntas constituye un instrumento importante para el maestro”<sup>52</sup> que va en beneficio directo en sus aprendices.

Al momento de la expresión oral o escrita de una pregunta se debiera pensar en tener un lenguaje o redacción clara y concisa, debiera estimularse el pensamiento creador, con preguntas breves, sin elaborarlas de forma negativa, nide carácter tal que se puedan responder con monosílabos, ya que, a menudo, no conducen a la reflexión, y las preguntas debieran estar centradas en una idea.<sup>53</sup>

Toda pregunta puede ser de variada índole. Puede ser cerrada, contestándose en una o dos palabras, sí o no, y generalmente empieza con ¿qué? ¿dónde? o ¿cuándo? También puede ser semicerrada, que generalmente requiere una o dos oraciones para ser contestadas y empieza con ¿cómo? Ola pregunta puede ser respondida de manera abierta, requiriendo un párrafo como respuesta. Se usan para indagar sobre los pensamientos e ideas nuevas que se van formando en la mente. Funcionan para desarrollar una conversación, permiten la apertura para expresar opiniones y sentimientos; generalmente empieza con ¿por qué? o ¿qué?<sup>54</sup>

### Las preguntas en Génesis 3

Dios es un creador de preguntas como medio para adquirir conocimientos y experiencias vividas por las personas. En el huerto del Edén se registra la formulación de las primeras preguntas de las cuales se tenga conocimiento en la historia del ser humano, siendo estas preguntas formuladas no por seres humanos sino por Dios y por un ser angelical. Entendiéndose que, aunque estas preguntas no fueron formuladas

---

<sup>50</sup>Germán Vargas y Emilio Guachetá, “La pregunta como dispositivo pedagógico”, *Itinerario Educativo*, Año XXVI, N° 60 (Enero-Junio de 2012): 178.

<sup>51</sup>Guerrero, 124.

<sup>52</sup>Ana Polanco Hernández, “La pregunta pedagógica en el nivel inicial”, *Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 4, No. 2 (2004): 2.

<sup>53</sup>Hernández, 6.

<sup>54</sup>José Antonio Chamizo y Gisela Hernández, “Construcción de pregunta, la Ve epistemológica y examen ecléctico personalizado”, *Educación Química*, segunda época, 1999, 19), 183.



por seres humanos las respuestas esperadas sí debían venir de parte de los seres humanos, Adán y Eva.

### **Primera pregunta: La serpiente a Eva**

La primera pregunta conocida por los seres humanos fue realizada por Satanás en el Edén y podría considerarse una pregunta de tipo abierta.

La pregunta formulada por Satanás a Eva: ¿cómo es que Dios os ha dicho: No comáis de ninguno de los árboles del jardín? (Gen 3:1) tuvo como respuesta de parte de Eva: “podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte” (Gen 3:2-3). Satanás pretendió buscar la perdición de Eva por intermedio de una pregunta.

Esta pregunta, la primera registrada en el AT, es engañosa, porque tiende de manera mal intencionada a crear una nueva idea a partir de ideas verdaderas y falsas con el objetivo de confundir los conocimientos previos, forzando a una conclusión desenfocada de la verdad y de Dios. Satanás siembra en Eva una idea por medio de una pregunta, como medio para generar un cuestionamiento intencionado de parte de Eva sobre las enseñanzas impartidas por Dios en el Edén.

La NVI<sup>55</sup> traduce el mismo texto con los siguientes énfasis: “le preguntó a la mujer: ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?” (Gen 3:1). En esta versión se permite entender de mejor manera la respuesta dada por Eva, “podemos comer del fruto de los árboles del jardín. Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: No comáis de él, ni lo toquéis, so pena de muerte” (Gen 3:3). Así, la respuesta de Eva fue correcta y basada en un acto de revisión de información registrada en su memoria con respecto a las enseñanzas impartidas por Dios. Solo que la pregunta estaba dirigida para generar un error y una mala decisión.

Las preguntas no siempre buscan la verdad del conocimiento, sino que algunas veces persiguen que se refuerce la línea de credo de quien la está emitiendo.

La contra respuesta de Satanás a la respuesta de Eva se dio por medio de la argumentación inequívoca de una nueva enseñanza diferente a la dada por Dios, “de ninguna manera moriréis” (Gen 3:4). Y agrega Satanás: “Es que Dios sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal” (Gen 3:5).

En la pregunta “¿cómo es que Dios os ha dicho?” la frase “os ha dicho” es mucho más que una aseveración, tiene que ver con una enseñanza entregada por Dios y aprendida por Eva y Adán. Por ende, es a través de la

---

<sup>55</sup>Nueva Versión Internacional.

serpiente como “médium”<sup>56</sup> de Satanás que se plantea de manera solapada y engañosa la intención de despertar la curiosidad a un mayor conocimiento, con el fin de cuestionar intelectualmente y espiritualmente, y general el deseo de adquirir el poder de abrir los ojos al conocimiento queriendo ser “como dioses, conocedores del bien y del mal” (Gen 3:5). La pregunta no pretendía adquirir conocimiento sino generar duda y confusión.

Uno de los propósitos de una pregunta correcta bien diseñada es la de ser un “medio para incitar a la curiosidad y con la curiosidad, la creatividad”<sup>57</sup>, pero aun siendo esto bueno, Satanás lo desvirtúa para propósitos incorrectos y dañinos. Así la pregunta pasa a ser una herramienta del mal para generar un mal en personas buenas. Una pregunta bien intencionada genera nuevos aprendizajes, una pregunta mal intencionada genera ruina en las personas que deben contestarlas.

Comer o no del fruto del conocimiento del bien y del mal era una prueba de adoración, lealtad, confianza, dependencia, de aspiraciones de aprendizaje enfocadas en Dios o en lo que Satanás podía ofrecer. Por ello, si al preguntar “se elige qué se quiere saber, qué conocimiento es pretendido”,<sup>58</sup> en el caso de la pregunta de Satanás se buscaba mayormente generar un cambio de tipo de enseñanza, un cambio de tipo de maestro, un medio de perdición.

Satanás influyó sobre Eva, “hasta que violaron la restricción de Dios, e iniciaron su educación bajo el maestro de mentiras”.<sup>59</sup> En vez de permanecer en la certeza de las enseñanzas de Dios, olvidaron que el “Autor de su existencia era su maestro”.<sup>60</sup>

Satanás no ignora la respuesta, sino que formula la pregunta como justificativo de lo que desea afectar en lo espiritual, social y mental. Satanás no quiere una respuesta sino una puerta al conocimiento para sembrar su semilla de la duda en la mente de Eva. Este ser no ejemplifica el perfil de un verdadero maestro. Es un maestro fraudulento y egocéntrico.

Lo que Eva está haciendo al contestar la pregunta de Satanás es cambiar de un Maestro y sus enseñanzas a otro.

La respuesta no es ignorada sino conocida por Satanás. No se busca conocimiento, sino que se pretende contrastar entre ambos conocimientos.

<sup>56</sup>Elena G. White, *La Historia de la Redención*, 34.

<sup>57</sup>Buriasco, 68.

<sup>58</sup>Vargas y Guachetá, 175.

<sup>59</sup>Elena G. White, *Consejo para los Maestros*, (Editorial: Pacific Press Publishing Association, 1971), 13.

<sup>60</sup>Elena G. White, *Mensajes Selectos*, (Editorial: Pacific Press Publishing Association, 1966), 1:328.

Se da mal uso al método de pregunta y se hace de la respuesta una instancia para crear una acción reactiva dudosa y de cambio conductual enfocada en un anti aprendizaje. La lección enseñada por Satanás fue rápidamente aprendida por Eva, pero olvidada la enseñada por Dios.

Hay preguntas que incitan a las personas a desear el conocimiento del mal como una seducción agradable y deseable.

### **Segunda pregunta: Dios al hombre**

Esta pregunta formulada por Dios podría catalogarse como del tipo de pregunta abierta. Inmediatamente después que Eva y Adán desobedecieron a Dios obedeciendo a Satanás, Dios va en busca del ser humano al huerto para dialogar sobre los últimos acontecimientos ocurridos. El texto bíblico dice que “Dios llamó al hombre y le dijo: ¿dónde estás?” (Gen 3:9). Adán respondió a Dios: “Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí” (Gen 3:10).

Dios es que el que toma la iniciativa de redención para el ser humano, la cual se inicia por medio de una serie de preguntas. La primera de estas preguntas fue “¿dónde estás?” (Gen 3:9). Esta pregunta no solo indica ubicación, más bien una condición. Dios esperaba que ellos identificaran la condición en la que se encontraban.

Dios no busca para condenar sino para salvar, pero no puede salvar si no se tiene consciencia de estar perdido y querer ser salvado.

Dios activa una acción para luego generar un pensamiento a partir de una pregunta. La acción es que Dios “llamó al hombre” (Gen 3:9) y la pregunta fue “¿dónde estás?” (Gen 3:9). Esta pregunta comprueba dos cosas: “que el hombre estaba perdido y que Dios había venido a buscarlo”.<sup>61</sup> Adán responde a la pregunta de Dios evidenciando las consecuencias de su saber, habiendo cedido a una decisión incorrecta y errada tiene temor de perder a Eva como esposa y compañera en abierta y consciente desobediencia a su Maestro Creador.

La consecuencia de la transgresión a Dios en la vida del matrimonio fue evidente, su huida de la presencia habitual de Dios en el huerto fue “vergüenza, remordimiento, temor, una sensación de culpa, sentimientos a los cuales ellos hasta ahora habían sido extraños, trastornaron sus mentes, y los llevaron a escaparse de Aquel cuya llegada antes recibían con gozo”.<sup>62</sup>

### **Tercera pregunta: Dios continúa su interrogatorio**

Esta pregunta formulada por Dios parece ser de tipo semicerrada. El texto bíblico menciona que Dios preguntó “¿quién te ha hecho ver que

<sup>61</sup>MacDonald, 24.

<sup>62</sup>Roberto Jamieson, A. R. Fausset y David Brown. *Comentario Exegético y Explicativo de la Biblia. Tomo I: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX: CBP, 2003), 21-22.

estabas desnudo?” (Gen 3:11), mientras que la versión de Nácar y Colunga la traduce como “¿y quién, le dijo, te ha hecho saber que estabas desnudo?” Ante lo cual Adán responde, “la mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí” (Gen 3:12). Esta es una respuesta que carece de rigurosidad reflexiva honesta.

El concepto *enseñar*, del hebreo **נָלַן**, significa, según Holladay, dar una opinión; declarar; anunciar, decir, reportar, responder una pregunta, hablar, denunciar, explicar.<sup>63</sup> Y el *Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* de Ludwig Koehler y Walter Baumgartner indica que tiene que ver con “proponer, anunciar, informar; responder una pregunta, dar un mensaje; dar una evidencia acerca de algo (en un tribunal)”.<sup>64</sup>

Dios pregunta no porque ignora, sino para que quien tiene que responder sea consciente de la respuesta correcta. En ocasiones una respuesta debe ser dada después de su reflexión introspectiva, midiendo posibles consecuencias de sus hechos. Cuando hay introspección ajustada a la verdad se da el aprendizaje.

Por otro lado, la respuesta de Eva fue “la serpiente me sedujo, y comí” (Gen 3:13). No evidencia reconocimiento de las incorrectas decisiones. Tanto Adán como Eva estaban dando una respuesta donde indirectamente estaban “culpando a Dios”<sup>65</sup> por haber pecado.

Las respuestas de Adán y Eva muestran la poca capacidad de introspección y de asumir sus responsabilidades personales, justificándose y colocando las así en otras personas.

White postula que “el Señor no formuló esa pregunta porque necesitaba información, sino para tratar de convencer a la pareja culpable. ¿Qué te infundió vergüenza y temor? Adán reconoció su transgresión, no porque estuviera arrepentido de su gran desobediencia, sino para reprochar a Dios. La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”.<sup>66</sup>

#### **Cuarta pregunta: Dios vuelve a preguntar**

Esta pregunta formulada por Dios corresponde al tipo cerrada: “¿has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” (Gen 3:11), siendo la respuesta “... y comí”. (Gen 3:12).

<sup>63</sup>William L. Holladay, *Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1971), s.v. “נָלַן”, 226.

<sup>64</sup>Ludwig Koehler y Walter Baumgartner, *Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament* (Leiden: Brill Academic Pub., 2001), s.v. “נָלַן”.

<sup>65</sup>MacDonald, 24.

<sup>66</sup>White, *La Historia de la Redención*, 40-41.

La pregunta va dirigida directamente a Adán. Pero Adán responsabiliza de su transgresión a Eva, “la mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí” (Gen 3:12). Luego agregó Adán, “y yo comí” (Gen 3:12). Adán está diciendo que comió porque la mujer, que había sido dada por Dios a él, le había instado a que comiera. La respuesta no aborda las responsabilidades individuales y propias por las decisiones en libre albedrío que él tomó. Simplemente agregó otro efecto de la transgresión del pecado como es la irresponsabilidad por las tomas de decisiones culpando a otros.

La pregunta sobre si habían comido, no había sido formulada por Dios debido a que él ignorara la respuesta, sino que era una instancia propicia, natural y honesta de reflexión individual y colectiva de reconocimiento y aceptación de la responsabilidad por los hechos acontecidos.

### **Quinta pregunta: Dios cierra el interrogatorio**

La última pregunta que registra la Biblia de los acontecimientos en el Edén es la que formula Dios ahora a la mujer: “¿por qué lo has hecho?” (Gen 3:13). Ante la cual ella contestó, “la serpiente me sedujo, y comí” (Gen 3:13).

Eva, así como Adán, cae en la misma condición de transferencia de responsabilidades por las decisiones y las acciones en otros seres, sin reconocer su participación. A las preguntas de Dios, “el hombre y la mujer intentan eludir su responsabilidad, aunque admiten su acción desobediente”.<sup>67</sup>

Las preguntas de Dios fueron formuladas para enseñar al hombre y a la mujer lo que habían hecho y las consecuencias que habían provocado en ellos y en su entorno. Pero la respuesta de Eva a Dios revelaba en realidad que “ella culpó a Dios por su caída”.<sup>68</sup> White, comenta que “esas eran las preguntas implicadas en la excusa que dio por su pecado, y de este modo hacía a Dios responsable de su caída”.<sup>69</sup>

Dios todo lo sabe, todo lo conoce, y todo lo entiende. Por lo tanto, Dios no necesita preguntar para saber, conocer o entender. Dios

<sup>67</sup>Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, *Comentario Bíblico Mundo Hispano. Tomo 1. Génesis* (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1998), 53.

<sup>68</sup>Elena G. White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004), 41.

<sup>69</sup>Elena G. White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 36.

preguntaba para que Adán y Eva supieran, conocieran y entendieran. Lo que Dios estaba haciendo con ellos era aprendizaje significativo.

Dios primero fue Dios, luego fue el Maestro de Adán y Eva en el Huerto. Finalmente, Dios es la solución para el pecado por desobediencia a través de la profecía mesiánica. “Antes de que Dios pronunciara el castigo sobre los pecados de la pareja caída, impartió esperanza introduciendo el pacto de la gracia”.<sup>70</sup> “enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la cabeza mientras acechas tú su calcañar” (Gen 3:15). Esto significa que “la simiente de la mujer heriría la cabeza del diablo, una herida mortal que significa la derrota total”.<sup>71</sup> Debiendo considerarse que “todo lo que habían perdido cediendo a Satanás, podía recuperarse por medio de Cristo”,<sup>72</sup> puede confirmarse entonces que “las palabras dichas a la serpiente se aplican directamente al mismo Satanás y señalan su derrota y destrucción final”.<sup>73</sup>

### Conclusión

El Edén fue la primera escuela humana donde Dios fue su primer Maestro y Adán y Eva los primeros discípulos. Ambos seres creados tuvieron el privilegio de recibir enseñanzas directamente de Dios, las cuales aprendieron y aplicaron integralmente en sus vidas personales y en su ambiente.

Las enseñanzas de Dios se vieron confrontadas en Génesis 3 cuando Adán y Eva se midieron con las enseñanzas de un falso maestro llamado Satanás. El enemigo ganó este tipo de batalla dialéctica por medio de preguntas engañosas y tentadoras que solo pretendían destruir los conocimientos previos dados por Dios en una búsqueda de un conocimiento del bien y del mal que le colocase en un estatus como el de Dios.

Es a través de un proceso de discipulado intencionado por parte de Dios basado en preguntas que es posible una enseñanza de la realidad, como las consecuencias de las decisiones y los actos del ser humano. La respuesta a las cuatro preguntas formuladas en el principio fue la antesala para recibir un futuro esperanzador a través del plan de salvación y restauración para Adán y Eva. Las preguntas de Dios trajeron como resultado una nueva esperanza a la raza humana.

---

<sup>70</sup>Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo día*, 1er ed. (Buenos: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 104.

<sup>71</sup>MacDonald, 24.

<sup>72</sup>Elena G. White. *Joyas de los Testimonios*, (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1970), 3:430.

<sup>73</sup>White, *Patriarcas y Profetas*, 42.